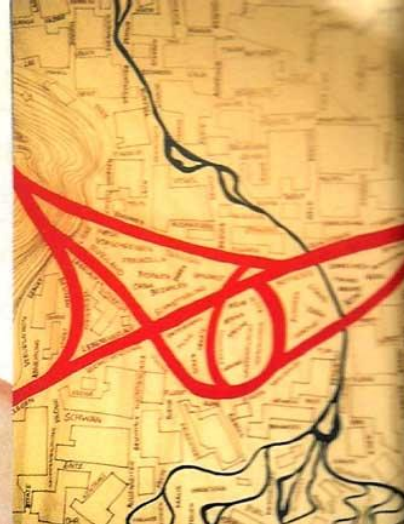
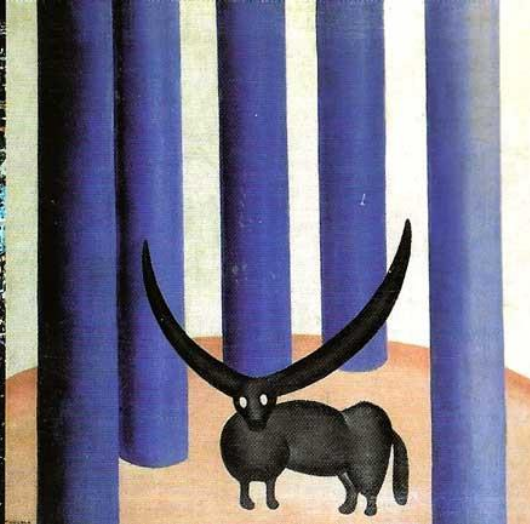
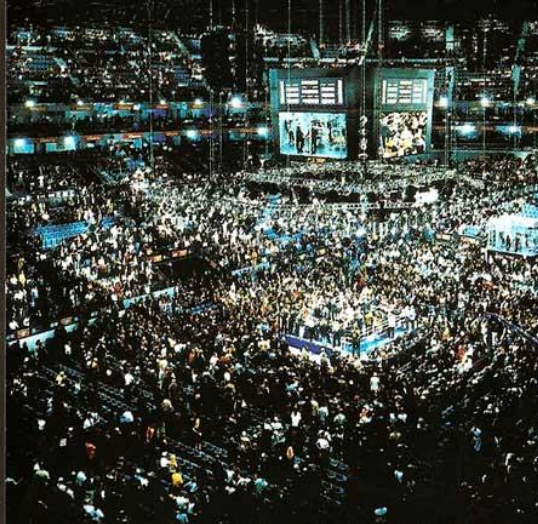




Andreas Gursky
Tarsila do Amaral
Lois Weinberger
Alejandro Kuropatwa
Gustavo Aguerre + Ingrid Falk
Christian Lemmerz
Angiola Churchill
Joseph Kosuth
Carlos Gorriarena
Sanna Ezz el Din
Mario Schifano
Nam June Paik



MNBA
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES



Córdoba

Buenos Aires

Neuquén

Globalización de la Cultura Urbana

El arte como instrumento para la Paz

Sin ninguna intención de competir con las ya consagradas Bienales de Venecia o San Pablo, por razones económicas, la *I Bienal Internacional de Arte de Buenos Aires* que se continúa en las sedes del Museo en Córdoba y Neuquén, busca promover el intercambio y el diálogo entre artistas, críticos y público en torno a las artes visuales en el tercer milenio.

Creemos que para que este nuevo milenio sea el de la libertad, la justicia y la paz –valores que no pueden seguir distanciados, porque son el derecho a la vida–, ha de iniciarse fundando la integración cultural de todas las sociedades, sin diferencias de orígenes, razas, religiones o sistemas.

Todo está dado para que se materialice, preservando, como en el caso de Europa –que no es el único– las identidades locales, nacionales y regionales, los acervos y las tradiciones. La integración cultural tiende a la suma armoniosa de particularidades, no a la forzada renuncia de ellas en beneficio de una supuesta globalización.

El arte ha unido a los seres humanos desde que nuestros antecesores pintaron las cavernas de Altamira y de Lascaux, veintidós mil años atrás. El arte ha sobrevivido al tiempo y a las luchas y divisiones de los hombres. Si hay un poder disuasivo en nuestro mundo, ese poder no reside en los aviones estratégicos, los submarinos nucleares o los misiles atómicos, que ejercen el terror; el gran poder disuasivo es el de la música, la pintura, las instalaciones, el

Por **Jorge Glusberg**

The Globalization of Urban Culture

Art as an Instrument of Peace

With no intention to compete, for economic reasons, with the already renowned Venice or Sao Paulo Biennials, the *Ist Buenos Aires International Art Biennial*, the continuation of which is taking place in the Museum's branches in Córdoba and Neuquén, seeks to promote an exchange and dialog among artists, critics and the general public on the subject of visual arts in the third millennium.

We believe that in order for this new millennium to be the millennium of freedom, justice and peace –values that cannot be estranged from one another since they encompass the right to life– we should start by founding the cultural integration of all societies, regardless of origin, race, religion or system.

All conditions are given for the materialization of this project, preserving, as in the case of Europe –which is not the sole example– local identities, nationalities and regions, and the different heritages and traditions. Cultural integration tends toward the harmonious addition of particularities, rather than the forced rejection of them to the benefit of supposed globalization.

Art has united human beings since our ancestors painted the caverns of Altamira and Lascaux, 22,000 years ago. Art has survived time and Man's struggles and divisions. If there exists a dissuasive force in our world, that power does not reside in strategic aircraft, nuclear submarines or atomic missiles, which only exercise terror. The greatest

video-arte, el teatro, la novela, el cine, la arquitectura, la poesía, la danza, la escultura. Las artes son el denominador común más alto de la especie humana, su inagotable yacimiento de concordia. Creemos que el avance tecnológico no alcanzará a suprimir la miseria y la violencia, el atraso y la opresión. Sólo las artes podrán hacerlo en sus funciones de creación cultural, educación global y comunicación social. Con su influencia decisiva y decisoria en la vida de los pueblos y en el espíritu de la humanidad. Para las artes, para los artistas, es todo un desafío. A él nos sumamos con el aporte de la Bienal.

En el recorrido del arte contemporáneo, propuesto para la *I Bienal de Arte*, Gustavo Aguerre e Ingrid Falk, *Grupo Fa*, artistas que participan por Suecia, presentan dos interesantes instalaciones *The Toster* y *Pax Securita*.

Aguerre (1953), que estudió pintura y escultura en la Kunst Akademie de Munich, se radicó en Suecia en 1984, donde trabaja como realizador de escenografías en el Teatro Dramático Real. En 1992, inició con Ingrid Falk el *Grupo Fa*, que se caracteriza por romper con el tradicional individualismo artístico y adoptar el trabajo grupal en proyectos interdisciplinarios. Sus propuestas, que convocan no sólo a otros artistas sino también a teóricos y científicos, comentan el entorno social y cultural. Charlotte Bydler observa que "FA es 'arte contagioso': una metáfora que se presta a cantidad de propósitos. Contagio es un proceso donde algo o alguien cruza esa frontera entre lo igual y lo distinto. Como los artistas lo han señalado 'contagio' es democráticamente inclusivo, no discrimina". También exponen Anders Ronnlund, con una instalación sonora; Hans Sternudd, una performance en base a filmaciones; Gunnar Sandin, pinturas y Juan Castillo, la video-instalación *Sombras nada más*.

Con la colaboración del Instituto Italiano de Cultura, se exhiben en la Bienal esculturas de madera del reconocido artista Mario Ceroli (1938), que integran un conjunto articulado y a la vez abierto

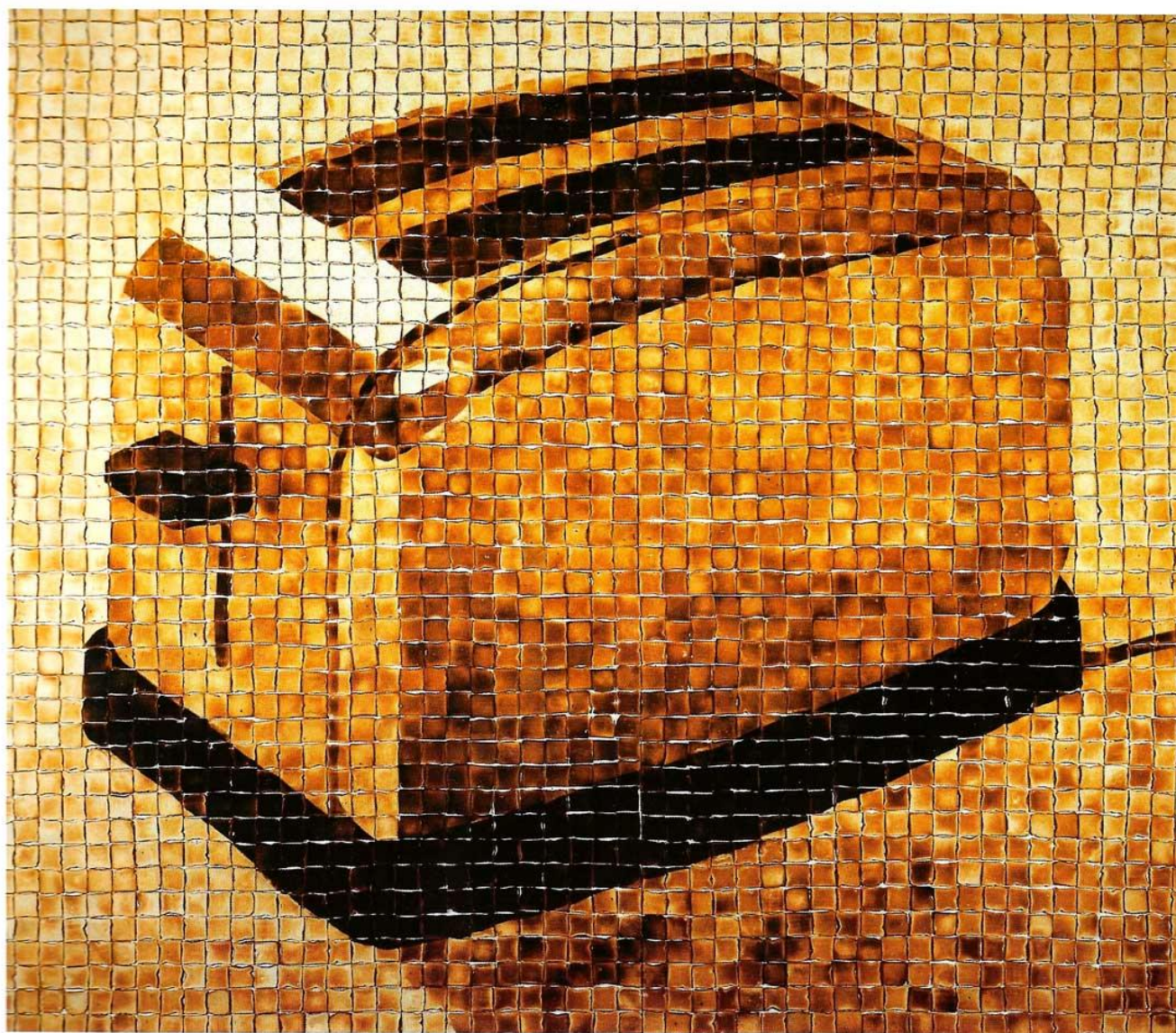
deterrent power lies in music, painting, installations, video art, theater, the novel, cinema, architecture, poetry, dance, sculpture. The arts are the highest common denominator of the human species, Man's everlasting renewable resource of concord.

We do not believe that advancing technology will be enough to suppress poverty and violence, underdevelopment and oppression. Only the arts can do this, through their role in cultural creation, global education and social communication and through their decisive and definitive influence on the lives of peoples and the spirit of Mankind. This poses a real challenge for the arts and for artists. And we are rising to this challenge by contributing this Biennial.

In the parade of contemporary art proposed for the 1st Art Biennial, Gustavo Aguerre e Ingrid Falk, *Fa Group* artists representing Sweden, present two interesting installations: *The Toster* and *Pax Securita*.

Aguerre (b.1953) studied painting and sculpture at the Kunst Akademie in Munich but went to live in Sweden in 1984, where he worked as a set designer at the Royal Dramatic Theater. In 1992, he and Ingrid Falk initiated the *Fa Group*, which is best characterized by its break with traditional artistic individualism and its adoption of teamwork applied to interdisciplinary projects. Their proposals, which involve not only the two artists but also theoreticians and scientists, are comments on the social and cultural environment. Charlotte Bydler observes that, "FA is 'contagious art': a metaphor that lends itself to a number of purposes. Contagiousness is a process whereby something or someone crosses that frontier between the same and the different. As the artists [themselves] have noted, contagiousness is democratically inclusive, it doesn't discriminate." Also exhibiting are Anders Ronnlund with an audio installation; Hans Sternudd with a performance based on film clips; Gunnar Sandin (paintings) and Juan Castillo, with his video-installation, *Sombras nada más* (Just Shadows).

Suecia



Ingrid Falk + Gustavo Aguerre

The toaster, 2000, instalación

2500 rebanadas de pan lactal sobre foamboard, 500 x 450 cm

Curador

Jorge Glusberg

Asistente del Curador

Silvina Russo

Diseño gráfico

Prieto, Castro & Bonino

Departamento de Investigación

Marina Bertonassi (a.c.)

María José Herrera

Mariana Rodríguez

Departamento de Recursos Humanos

María Angélica Bignone (a.c.)

Cristina Mazza

Departamento de Organización

Graciela Otero (a.c.)

Omar Guateck

Departamento de Coordinación

y Difusión de Actividades

Mariano D'Andrea (a. c.)

Jimena Velasco

Departamento de Montaje

Silvina Echave (a. c.)

Valeria Keller

Francisco Amatriain

Departamento de Conservación

y Restauración

Marta Inés Fernández (a.c.)

María Antonia Schlottmann

Natalia Novaro

Departamento

de Extensión Educativa

Raúl Alesón (a.c.)

María Florencia Galesio

Susana García

Mabel Mayol

Marcela Reich

Silvana Varela

Departamento

de Documentación

Paula Casajus (a. c.)

Damasia Santamaría

María José García

Biblioteca

Graciela Colombo (a.c.)

Alejandra Grinberg

Departamento

de Concursos

Cecilia Zavaleta

Departamento

de Fotografía

Horacio Mosquera

Córdoba

Co-curadora

Dolores Cáceres

Comunicador visual

Octavio Martino

Asistentes de la curadora

Celeste Martínez

Zoe Di Rienzo

Prensa y Difusión

Magdalena Aliaga

Neuquén

Co-curador

Oscar Smoljan

Coordinadora

de investigación

Rossana Süther

Equipo de organización

María Inés Tallarico

Lucas Guevara

Carlos Jaoge

Santiago Montorfano

Extensión educativa

Gertrudis Rutia

Nélida Cambours

Alejandra de la Colina

Norberto Masso

Mario Rivero Naveiro

MNBA

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Boletín diciembre 2000

Avda. del Libertador 1175,

Buenos Aires, Argentina

Horarios

Martes a Viernes de 12.30 a 19.30

Sábados, Domingos y feriados de 9.30 a 19.30, teléfonos: (803) 4803.4803 / (803) 4803.4803 / (803) 4803.4803 / (803) 4803.4803

Director del MNBA

Prof. Jorge Glusberg

Asesores

Samuel Paz, Arq. Carlos Sallaberry, Cecilia Bonaldi Shalupsky, Dña. Juan

Carlos Ferreriza y Emilio Gómez Lucingo, Rosalinda Argenteiro, Sr. Carlos

Isidoro, Osvaldo Boff, Administración y Finanzas, Salvador Santoro, Sr.

Ortiz, Estela Erdichter, Mariana Rosendo, Ricardo Rosendo, Sr. Cecilia Boff,

Historia del Arte

Carta del Director

Globalización de la Cultura Urbana.

El arte como instrumento para la paz

Los rápidos adelantos de la ciencia y la tecnología —que en los últimos cincuenta años superaron a lo ocurrido en los quinientos años anteriores—, sin embargo, vislumbran un mundo tan avanzado que no necesita de la historia, y una historia tan avanzada que no necesita del mundo. Es la literatura de ficción la que nos ha alertado acerca de esta realidad eventual, por el sencillo expediente de meditar si el progreso sería siempre una marcha hacia el perfeccionamiento o si puede convertirse, quizás, en una retrogradación hacia la decadencia. Dos novelas tipifican este llamado de atención: *The Time Machine* (1895), de H. G. Wells, y *Fahrenheit 451* (1953), de Ray Bradbury.

Wells se negó a compartir las ensoñaciones de una época de prodigios técnicos: el viajero de su obra se traslada a los comienzos del siglo 9.000, y encuentra una verdadera antecivilización, de indefinidos seres carnívoros que han sometido a criaturas humanas sin inteligencia. Ray Bradbury no fue tan lejos, apenas al siglo XXI, para suponer, en *Fahrenheit 451*, que sería preciso conservar en la memoria de unos marginados los grandes libros de la humanidad, salvándolos de otra antecivilización empeñada en el aniquilamiento de dos valores esenciales: la libertad y la razón. Sin duda, Wells y Bradbury acunaron sus augurios en defensa, nunca en detrimento, de la dignidad humana. La exige un mundo que en el breve espacio de treinta años, la duración de las guerras de 1914-1918 y 1939-1945, debió otorgar más de 50 millones de muertos. Un mundo que, aun cuando ha reducido los riesgos del holocausto atómico, dispone en sus depósitos de 50.000 bombas nucleares. Un mundo que no está exento de inestabilidades y de peligros. Calculan los expertos que hay en los arsenales el equivalente de cuatro toneladas de dinamita por cada habitante del planeta, y que en cambio falta una vivienda por cada cuatrocientos seres humanos.

Creemos que el tercer milenio debe ser el milenio de la libertad, la justicia y la paz definitivas. Sin embargo, la libertad, la justicia y la paz —tres valores que no pueden seguir distanciados, porque son el derecho a la vida, del que todos los seres humanos somos titulares— no son asuntos que conciernen tan sólo a políticos, economistas y dirigentes sociales. Son hechos de todos y de cada uno de los seres humanos, entre los cuales se cuentan los artistas. Y son los artistas los llamados a tomar la delantera en el establecimiento del nuevo mundo que la humanidad busca, desea y merece.

No se trata de alumbrar el camino. Se trata de comprender a los pueblos

y de aproximarlos. En consecuencia, para que nuestro tercer milenio sea el de la libertad, la justicia y la paz definitivas, ha de iniciarse fundando la integración cultural del mundo, sin diferencias de orígenes, razas, religiones o sistemas.

La integración cultural no es aún una realidad, pero constituye una urgencia. Todo está dado para que se materialice, preservando, como en el caso de Europa —que no es el único— las identidades locales, nacionales y regionales, los acervos, las tradiciones. La integración cultural tiende a la comunión, no a la regimentación, al entendimiento, no a la imposición, a la suma armoniosa de particularidades, no a la forzada renuncia de ellas en beneficio de una supuesta globalización.

El arte ha unido a los seres humanos desde que nuestros antecesores pintaron las cavernas de Altamira y de Lascaux, veintidós mil años atrás. El arte ha sobrevivido al tiempo y a las luchas y divisiones de los hombres. Ha transformado al mundo: en verdad, ése es su papel. ¿Qué otra cosa fue el Romanticismo? ¿Y qué fueron las vanguardias de este siglo? El arte no ha desatado una sola guerra. Llegó la hora, entonces, de que se esfuerce por evitarlas. Si hay un poder disuasivo en nuestro mundo, ese poder no reside en los aviones estratégicos, los submarinos nucleares o los misiles atómicos, que ejercen el terror, el gran poder disuasivo es el de la música, la pintura, el teatro, la novela, el cine, la arquitectura, la poesía, la danza, la escultura. Las artes son el denominador común más alto de la especie humana, su inagotable yacimiento de concordia.

La integración cultural, la unión de las artes, suponen un comienzo, nunca un fin, el comienzo de una maravillosa aventura en busca de la dignidad humana, de una brega noble para acicatear a políticos, líderes sociales, gobernantes, a forjar un mundo distinto, a imagen y semejanza del hombre, de un hombre que nunca más sea, como decía Plauto, el lobo del hombre; de un hombre dedicado a ser más, no sólo a tener más.

Dentro de poco, una simple terminal de computadora nos servirá para trabajar desde nuestra casa, lejos de oficinas, gabinetes y estudios. Pero esas computadoras no alcanzarán a suprimir la miseria y la violencia, el atraso y la opresión. Sólo las artes podrán hacerlo en sus funciones de creación cultural, educación global y comunicación social. Con su influencia decisiva y decisoria en la vida de los pueblos y en el espíritu de la humanidad. Para las artes, para los artistas, es todo un desafío, también lo es para el mundo.

160
artistas

30
críticos

18
países

I Bienal Internacional de Arte

Visuales de Montevideo, presentará las obras de Agnès Denz, una serie de esculturas realizadas en madera y vidrio.

Por último se exhibirá el denominado *Proyecto Nómada* del italiano conjunto del Grupo Transor (Berlín, Garmisch, Buenos Aires), integrado por Maria Paula Doberti, Débora Kassin, Silvia Radloff, Monica Weiss y Rocio Pilius.

El curador de la representación de Austria será Leonid Hegger (director del Museo Ludwig de Viena), quien presentará a los artistas Hermann Nitsch, Lois Weinberger y Franz West.

En la muestra de artistas argentinos se incluirán obras de Nora Arlan, Jacques Bedel, Nina Carreras, Alberto Bazzán Díaz, Diana Dowick, Jorge Gamarra, Marcela Galperin, Daniel García, Nicolás García Urribarri, Pío Gómez, Carlos Guenzaretta, Víctor Grippo, Neta Iniesta, Guillermo Kuitza, Gustavo López Armentia, Edgardo Madanes, Martín Mamuján, Luis Felipe Noci, Alfredo Portillo, Pablo Sapner, Pablo Salazar y Claudio Tosta.

La muestra de figuradistas incluirá obras de artistas argentinos y extranjeros de reconocida trayectoria: Raquel Bigos, Eduardo Comas-Forgas, Horacio Coppola, Alicia D'Amico, Eduardo Groussman, Anne Marie Heinrich, Juan Hirtens, Alejandro Karpowicz, Adriana Lestadi, Marcos López, Oscar Piñor, RES, Humberto Rivas, Juan Travník, Fernando de Zavala (Argentina), Manuel Álvarez Bravo y Graciela Iturbide (México), Joan Fontcuberta y Rafael Navarro (España), Ralph Gibson (Estados Unidos), Luis González Palma y María Cristina Otive (Guatemala), Luis Carlos Beltrando y Sebastián Salgado (Brasil), Paola Agosti (Italia), Henri Cartier Bresson y Jean Philippe Charbonnier (Francia), Diana Blok (Holanda), Sandra Elera (Paraguay). Se exhibirán obras de Arte Digital: la curadora será Graciela Taguani y entre los artistas Ar Denner, Marta Gali, Marcela Mingos, Eduardo Pla, Liliana Porter, Silvia Rivas, Cristina Schwarz.

En la sección Videarte, el curador será Rodrigo Alonso, se podrán ver obras de artistas internacionales como Nam June Paik, Cheryl Donagan, Francisco Ruiz de Infante, Susana Kogan, Alejandro Restrepo.

Rubén Guzmán, video artista local, coordinará una serie de videodocumentales sobre artistas de Herta-Peter Schwertel y un panorama del videoarte argentino y europeo.

También se presentará Arte en la Red: Gustavo Romano, Carlos Trilnick, Belén Guiché y Jorge Hain, se unieron para el proyecto *Fuerza de Mundo*. Entre ellos un grupo multidisciplinario de artistas que se unieron en la pantalla la literatura y el videoarte, y dan a conocer sus obras a través de internet.

Sala 14

Participación Alemana: Curador: Christian Jochimsides.

Günther Fitt, Andreas Gursky, Georg Herold, Albert Obelin, Ugo Dassi.

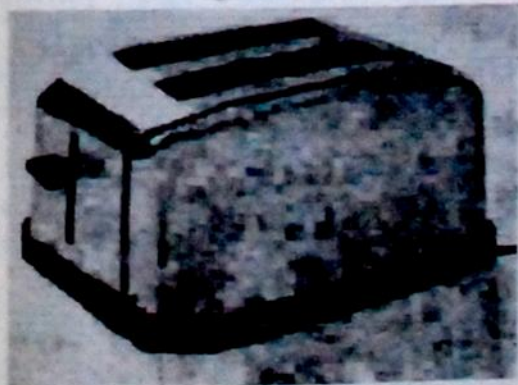
Participación Israelí: Curadora: Sarit Sheperit. Sharon Barkert, Ohad Meromi, Adam Rabinowitz, Gil Shoni, Nira Zori.

Participación Sueca: Curadora: Ximera Numa. Gustavo Aguero y Ingrid Falk, Juan Carrillo, Anders Rasmund, Gunnar Sandin, Hans Semmlid, Annika Hanswulf.

Salas 16 y 17

Participación Española: Curador: José Tinto Martínez, Ana Laura Alías, Marina Núñez.

Ingrid Falk y Gustavo Aguero (Suecia)



Yonof Karsch (Canadá)

Sala 15

Participación Canadiense: Yonof Karsch.

Salas 4, 5, 6, 7 y 8

Fotografía

Participación Argentina: Raquel Bigos, Eduardo Comas-Forgas, Horacio Coppola, Alicia D'Amico, Eduardo Groussman, Anne Marie Heinrich, Juan Hirtens, Alejandro Karpowicz, Adriana Lestadi, Marcos López, Oscar Piñor, RES, Humberto Rivas, Juan Travník, Fernando de Zavala.

Participación Internacional: Paola Agosti (Italia), Manuel Álvarez Bravo (México), Diana Blok (Holanda), Henri Cartier Bresson (Francia), Jean Philippe Charbonnier (Francia), Sandra Elera (Paraguay), Luis Carlos Beltrando (Brasil), Juan Fontcuberta (España), Francisco Herold (Italia), Ralph Gibson (Estados Unidos), Luis González Palma (Guatemala), Graciela Iturbide (México), Rafael Navarro (España), María Cristina Otive (Guatemala), Sebastián Salgado (Brasil).

Sala 10, 11 y 12

Participación Italiana: Mario Genia, Mario Schifano.

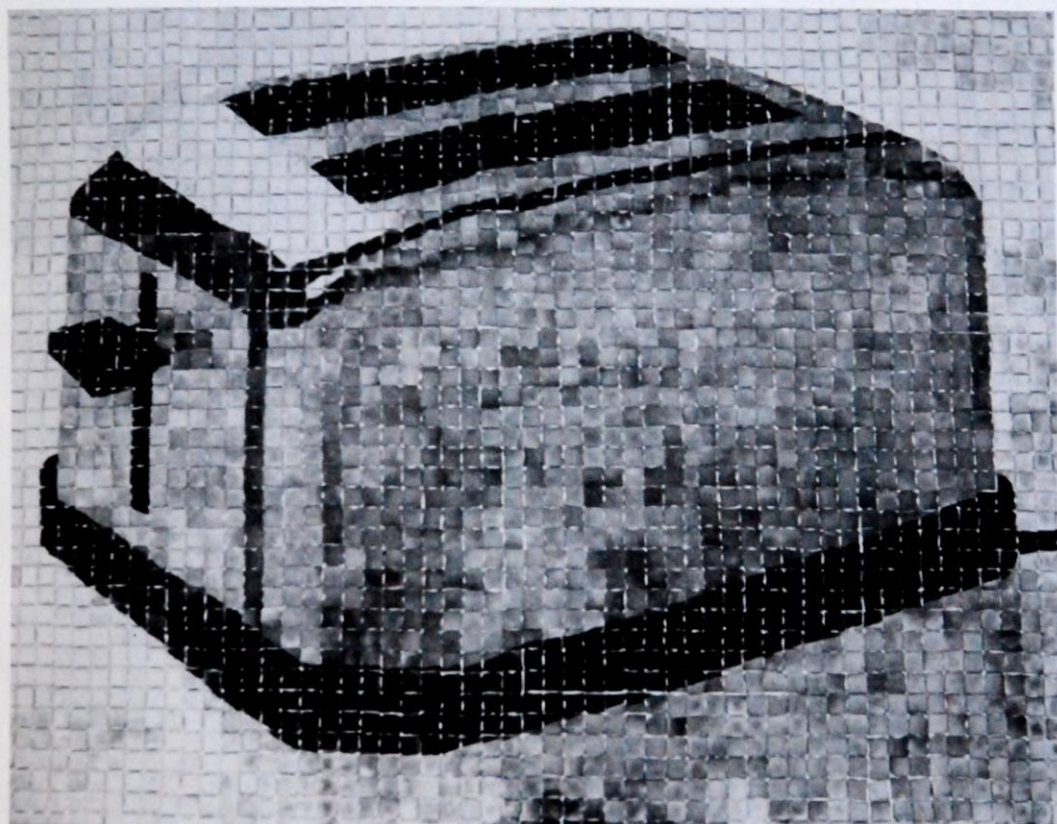
Humberto Rivas (Argentina)



Salas 16 y 17

Participación Española: Curador: José Tono Martínez. Ana Laura Aláez, Marina Núñez.

Ingrid Falk y Gustavo Aguerre (Suecia)



American Airlines

MNBA

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Boletín diciembre 2000

Avda. del Libertador 1473,
Buenos Aires, Argentina

Horarios:

Martes a Viernes de 12:30 a 19:30

Sábados, Domingos y feriados de 9:30 a 19:30, teléfonos 4803

08032 / 4803 4691 / 4803 8814 / 4801 5590, fax 4803 8817

Director del MNBA

Prof. Jorge Glusberg

Asesores

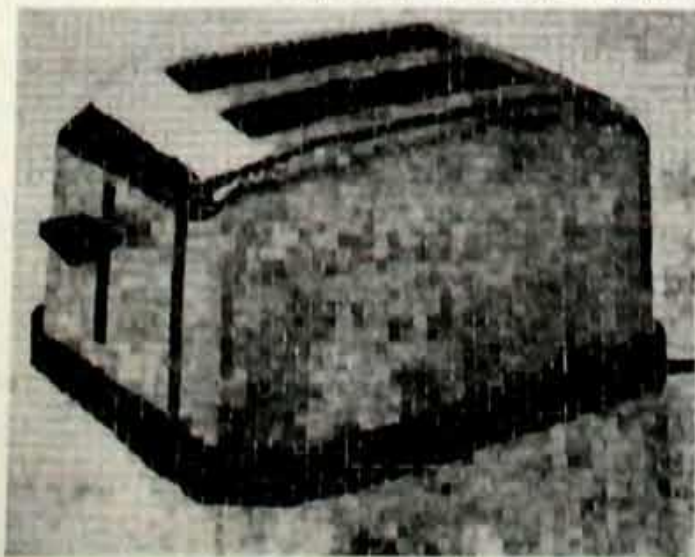
Samuel Paz, *Arte*; Carlos Sallaberry, *Canador*; Ronald Shakespear, *Diseño*; Juan Carlos Ferrel y Emilio Gómez Luengo, *Biennial de Arquitectura*; Sara Facio, *Fotografía*; Osvaldo Bort, *Administración y Finanzas*; Salvador Sammarivano, *Cine*; Estela Erdfeiler, *Música*; Riccardo Riccardi, *Organización*; Cecilia Balza, *Historia del Arte*.

Carta del Director

Globalización de la Cultura Urbana.

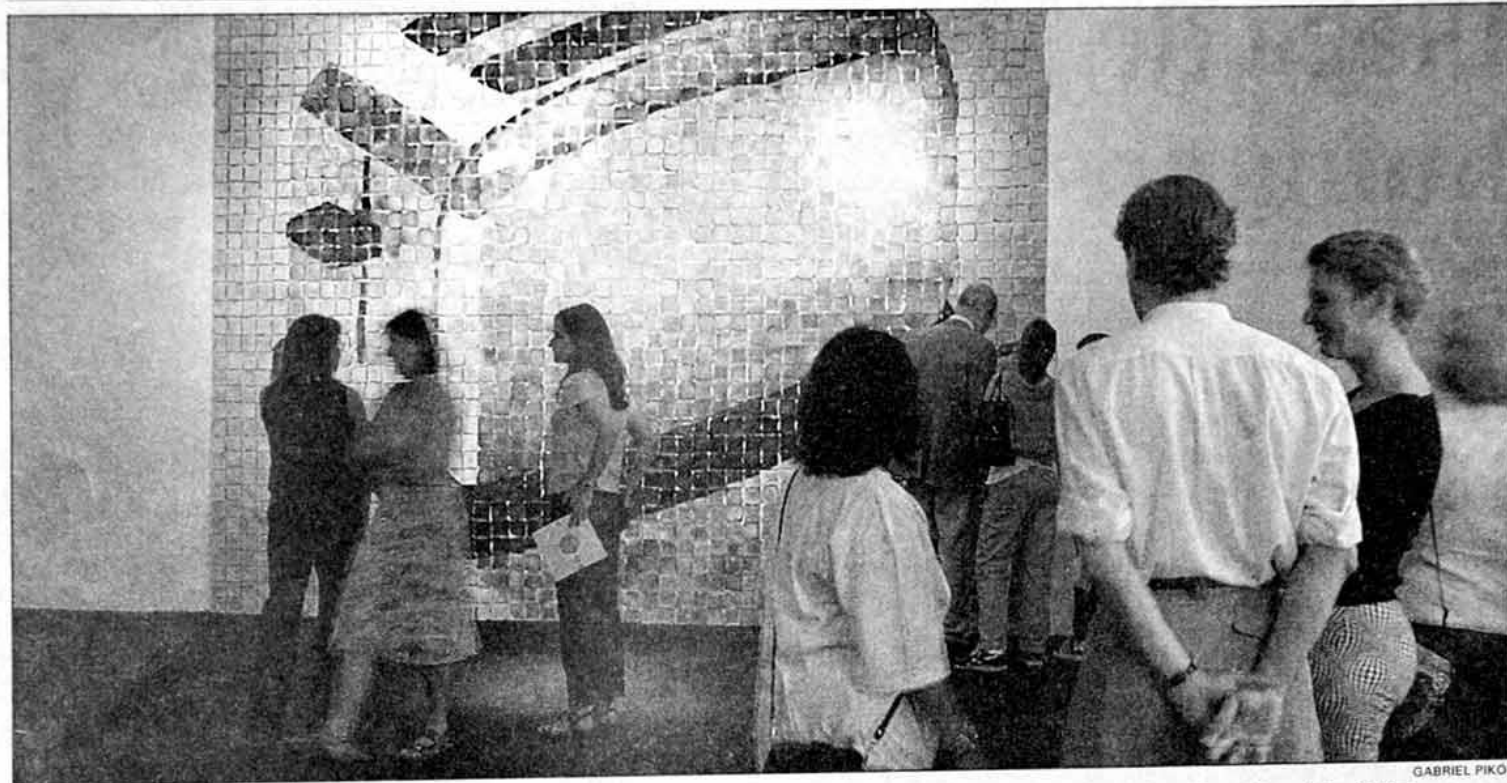
El arte como instrumento para la paz

Ingrid Falk y Gustavo Aguero (Suecia)



America

Encuentro internacional de artistas, críticos y teóricos



GABRIEL PIKO

Una tostadora gigante hecha con panes por el argentino Gustavo Aguerre y la sueca Ingrid Falk fue una de las favoritas del público

La Bienal porteña empezó con mucho arte y una polémica

El artista Nicolás García Urriburu denunció que su obra había sido censurada

• La sesión inaugural estuvo a cargo del pensador francés Jean Baudrillard • El público colmó las salas y disfrutó del arte de avanzada • Pero una controversia afectó la fiesta

Las salas, el auditorio y hasta los pasillos, escaleras y veredas del Museo Nacional de Bellas Artes anoche recibieron a más de 1600 personas que, copa de vino en mano, disfrutaron de la inauguración de la Primera Bienal de Arte de la ciudad.

Artistas como Josefina Robirosa, Rogelio Polesello, Luis Benedit, Clorindo Testa o Mildred Burton, el subsecretario de Cultura Hugo Storero y galeristas como Orly Benzacar, además de numerosos representantes de la plástica internacional recorrieron la muestra y se congregaron para escuchar al pensador francés Jean Bau-

drillard, figura clave del giro posmoderno, que dio el puntapié inicial a las XVIII Jornadas de la Crítica.

En la muestra -abarca la producción de destacados artistas de la Argentina, Chile, Uruguay, Suecia, Italia e Israel, entre otros países- también se pueden conocer las vanguardias tecnológicas y la forma en que éstas afectan el arte.

Una de las favoritas del público, justamente, fue una tostadora gigante hecha con 215 tostadas de lactal Bimbo que simulan los pixels de una pantalla. Sus autores, el argentino residente en Suecia Gustavo Aguerre

y su mujer, Ingrid -que vestía una elegante cartera que simulaba una roca- estuvieron dos semanas preparando cada pancito.

Marta Minujín también cosechó el apoyo de su público adicto. Presentó unas figuras humanas chatas, hechas con lentes oscuras, que cambiaban con la luz. "Es el iluminismo de Monet, pero tecnológico", expresó. Y recordó que comenzó a trabajar con anteojos cuando una mayorista coreana le dejó en la puerta de la casa un camión lleno de gafas de descarte.

El secretario de Cultura y Comunicación, Darío Lopérffido, ponderó altamente al director del museo, Jorge Glusberg: "Cuando hay estrechez económica se puede ser inteligente y creativo o no hacer nada, y

Glusberg eligió el primer camino", dijo.

Pero el ecoartista Nicolás García Urriburu se quejaba amargamente frente a su obra "Empresas contaminantes auspician". Aseguró que en ella había colocado los nombres de firmas que atentan contra el medio ambiente según datos de Greenpeace, y que algunos de éstos habían sido eliminados.

"Para mí es un acto de censura; cuando le pregunté a Glusberg me dijo que seguramente habían sido corridos por la gente de limpieza, pero que, además, él era el curador y decidía que iba y que no, y que lo mío no le gustaba", dijo. Consultado por LA NACION, el director declinó responder.

Juana Libedinsky

ARTE

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Polémicas y méritos de la Bienal de Buenos Aires

La muestra se organizó con muy poco tiempo

• Faltó espacio para exhibir el arte argentino

ANA MARIA BATTISTOZZI

Cuánto tiempo demanda la organización y curaduría de una bienal? La pregunta se ha popularizado a raíz de la irrupción de la I Bienal de Buenos Aires, cuya súbita aparición en escena sorprendió a distraídos y enterados. Todo el mundo sabe que, aun hasta el más modesto de estos encuentros —cuya última edición se acaba de inaugurar el 17 de noviembre en La Habana— demanda a sus organizadores por lo menos dos años de preparación.

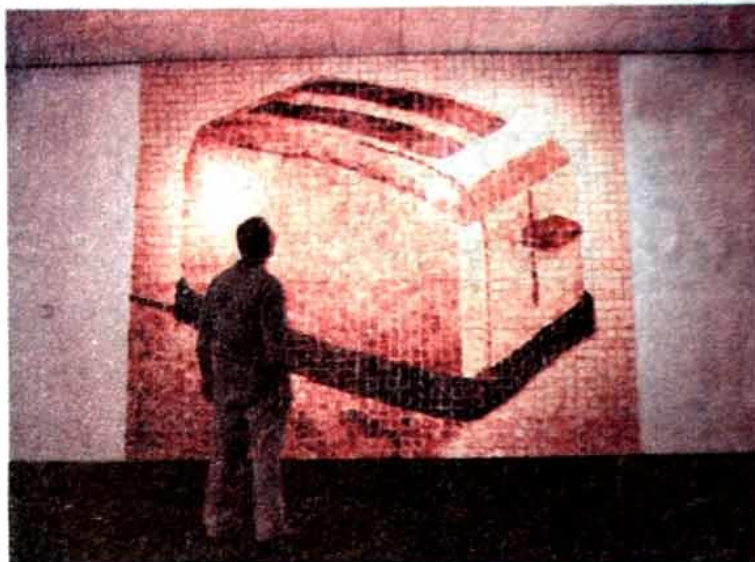
Pero al parecer, esa idea, generalizada entre quienes tienen una vasta experiencia en el tema, no es compartida por el director del Museo de Bellas Artes, Jorge Glusberg, quien se animó a organizar la I Bienal de Buenos Aires en poco más de dos meses. Nadie duda de la capacidad organizativa de Glusberg, que en los últimos treinta años lo llevó a realizar importantes eventos nacionales e internacionales que sacaron a la Argentina de su atraso frente al resto del mundo. Y casi siempre con escaso o nulo apoyo del Estado. Por eso, casi siempre la gente se ha maravillado de lo que este hombre es capaz de hacer con tan pocos recursos.

Pero esta vez la hiperactividad de Glusberg le ha jugado una mala pasada. Con el escaso tiempo de trabajo solitario que realizó —apenas asistido por Sara Facio, Rodrigo Alonso y Graciela Taquini en fotografía, arte digital y video arte— la I Bienal de Buenos Aires es un ejemplo de que no todo se resuelve con una excesiva dosis de voluntarismo. La opinión general es que hay demasiado en muy poco espacio, que no se advierte ninguna línea rectora en la selección de obras y que, por añadidura, se le ha dado gran importancia a los

envíos nacionales de países, un concepto que hace rato ya ha sido puesto en revisión en este tipo de eventos.

Además, lo que en un comienzo fue concebido para ocupar diversos espacios de la ciudad, terminó restringido sólo al ámbito del Museo Nacional de Bellas Artes porque el resto de los lugares estaban ya comprometidos cuando Glusberg empezó a elaborar su proyecto y sus responsables optaron por honrar esos compromisos anteriores. Así se cayó la participación del Centro Recoleta, que desde el miércoles exhibe en su sala principal la magnífica selección del Premio Banco Nación; el Museo de Arte Moderno, que tiene una muestra de Martín Blaszkó, y la Fundación Proa, que hace meses tenía anudada la muestra *Exodos*, de Sebastião Salgado. Así, faltaron esos lugares clave que no sólo le hubieran dado una mayor integración con la ciudad sino, fundamentalmente, mayor espacio para desplegar el arte argentino, en parte confinado de manera caótica a la gran sala del primer piso del museo y en parte —la fotografía y el video— mezclado con gobelinos y esculturas del siglo XIX que no fueron desplazados a la reserva del museo.

Así la polémica quedó instalada desde el mismo día de la apertura. Y no sólo por la denuncia de Nicolás García Uriburu por la censura que afectó a su obra *Empresas contaminantes auspician*, sino porque muchos artistas sintieron que su obra no había recibido el mejor trato dentro de un montaje desordenado en el que se mezclan instalaciones, imágenes digitales, objetos, esculturas y pinturas históricas y recientes. Aún así hay trabajos que se imponen. Tal el caso de las pinturas de María Helguera, las de Daniel García y el gran trabajo mural de Pablo Siquier, tres propuestas en un registro monocromo, que de haber sido agrupadas aparte, podrían



MOSAICO. La tostadora armada con pan lactal es muy celebrada por el público.

Todo comenzó en Venecia

Nacido en 1895 con la Bienal de Venecia, el formato bienal llevó al terreno de las exhibiciones de arte el esquema de las exposiciones industriales del siglo XIX. Así, cada dos años cada país mostraba lo más nuevo de su producción. Con el tiempo, y en especial a partir de la segunda guerra, se institucionalizó la idea de que se podía seguir la evolución del arte contemporáneo a través de las sucesivas ediciones. En Latinoamérica, fue la Bienal de San Pablo, celebrada por primera vez en 1949 y nacida de una decisión de industriales y coleccionistas paulistas, la que cumplió largamente con ese cometido.

Hoy el esquema bienal organizado

por envíos nacionales ha sido puesto en cuestión. En 1993, el crítico italiano Achille Bonito Oliva, curador de la Bienal de Venecia, lo alteró deliberadamente incluyendo en cada pabellón nacional artistas de otro origen para dar cuenta de la nueva realidad del mundo globalizado en el que el nomadismo cultural era un ingrediente fundamental de la cultura. Esta cuestión ha sido asimilada de manera natural en casi todas las bienales y en la Documenta Kassel. En ese sentido, no es casual el interés que despiertan la aparición de este tipo de exposiciones fuera del ámbito europeo y estadounidense como La Habana y Estambul.

haber dado cuenta de la interesante reflexión sobre el lenguaje pictórico que ocupa a muchos artistas de nuestro país. Otro punto de interés, para quien lo encuentre, junto a un gobelino y a la sala que guarda la colección Hirsch con maestros europeos antiguos, es la selección de videoarte que realizó Graciela Taquini, que reúne lo mejor de la reciente producción argentina en este medio.

En este marco, son las representaciones extranjeras las que exhiben el mejor montaje y en ese sentido no es casual que el público haya respondido de manera particularmente entusiasta a la obra del con-

ceptual Joseph Kosuth, presentada dentro del envío americano, a las grandes fotografías de Andreas Gursky que integran el envío alemán, al conjunto de daneses e israelíes o al original mosaico realizado con tostadas, presentado por el argentino Gustavo Aguerre y su pareja Ingrid Falk, que forman parte del envío sueco. Pero en cuanto a lo demás, no son pocos los que se interrogan por el aporte de esta bienal ya que ni siquiera logra una articulación entre la ciudad, la producción artística local y los envíos internacionales, a pesar de haber sido convocada bajo el lema Globalización de la Cultura Urbana. □

ARTE: MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Polémicas y méritos de la Bienal de Buenos Aires

La muestra se organizó con muy poco tiempo. Faltó espacio para exhibir el arte argentino

ANA MARIA BATTISTOZZI

⌚ Tiempo estimado de lectura 3'24"

Cuánto tiempo demanda la organización y curaduría de una bienal? La pregunta se ha popularizado a raíz de la irrupción de la I Bienal de Buenos Aires, cuya súbita aparición en escena sorprendió a distraídos y enterados. Todo el mundo sabe que, aun hasta el más modesto de estos encuentros —cuya última edición se acaba de inaugurar el 17 de noviembre en La Habana— demanda a sus organizadores por lo menos dos años de preparación.

Pero al parecer, esa idea, generalizada entre quienes tienen una vasta experiencia en el tema, no es compartida por el director del Museo de Bellas Artes, Jorge Glusberg, quien se animó a organizar la I Bienal de Buenos Aires en poco más de dos meses. **Nadie duda de la capacidad organizativa de Glusberg**, que en los últimos treinta años lo llevó a realizar importantes eventos nacionales e internacionales que sacaron a la Argentina de su atraso frente al resto del mundo. Y casi siempre con escaso o nulo apoyo del Estado. Por eso, casi siempre la gente se ha maravillado de lo que este hombre es capaz de hacer con tan pocos recursos.

Pero esta vez la hiperactividad de Glusberg le ha jugado una mala pasada. Con el escaso tiempo de trabajo solitario que realizó —apenas asistido por Sara Facio, Rodrigo Alonso y Graciela Taquini en fotografía, arte digital y video arte— la I Bienal de Buenos Aires es un ejemplo de que no todo se resuelve con una excesiva dosis de voluntarismo. La opinión general es que **hay demasiado en muy poco espacio**, que no se advierte ninguna línea rectora en la selección de obras y que, por añadidura, se le ha dado gran importancia a los envíos



MOSAICO. La tostadora armada con pan lactal es muy celebrada por el público.

Todo comenzó en Venecia

nacionales de países, un concepto que hace rato ya ha sido puesto en revisión en este tipo de eventos.

Además, lo que en un comienzo fue concebido para ocupar diversos espacios de la ciudad, terminó restringido sólo al ámbito del Museo Nacional de Bellas Artes porque el resto de los lugares estaban ya comprometidos cuando Glusberg empezó a elaborar su proyecto y sus responsables optaron por honrar esos compromisos anteriores. Así se cayó la participación del Centro Recoleta, que desde el miércoles exhibe en su sala principal la magnífica selección del Premio Banco Nación; el Museo de Arte Moderno, que tiene una muestra de Martín Blaszko, y la Fundación Proa, que hace meses tenía anudada la muestra **Exodos**, de Sebastiao Salgado. Así, faltaron esos lugares clave que no sólo le hubieran dado una mayor integración con la ciudad sino, fundamentalmente, mayor espacio para desplegar el arte argentino, en parte confinado de manera caótica a la gran sala del primer piso del museo y en parte —la fotografía y el video— mezclado con gobelinos y esculturas del siglo XIX que no fueron desplazados a la reserva del museo.

Así la polémica quedó instalada desde el mismo día de la apertura. Y no sólo por la denuncia de Nicolás García Urriburu por la censura que afectó a su obra **Empresas contaminantes auspician**, sino porque muchos artistas sintieron que su obra no había recibido el mejor trato dentro de un montaje desordenado en el que se mezclan instalaciones, imágenes digitales, objetos, esculturas y pinturas históricas y recientes. Aun así hay trabajos que se imponen. Tal el caso de las pinturas de María Helguera, las de Daniel García y el gran trabajo mural de Pablo Siquier, tres propuestas en un registro monocromo, que de haber sido agrupadas aparte, podrían haber dado cuenta de la interesante reflexión sobre el lenguaje pictórico que ocupa a muchos artistas de nuestro país. Otro punto de interés, para quien lo encuentre, junto a un gobelino y a la sala que guarda la colección Hirsch con maestros europeos antiguos, es la selección de videoarte que realizó Graciela Taquini, que reúne lo mejor de la reciente producción argentina en este medio.

En este marco, son las representaciones extranjeras las que exhiben el mejor montaje y en ese sentido no es casual que el público haya respondido de manera particularmente entusiasta a la obra del conceptual Joseph Kosuth, presentada dentro del envío americano, a las grandes fotografías de Andreas Gursky que integran el envío alemán, al conjunto de daneses e israelíes o al original mosaico realizado con tostadas, presentado por el argentino Gustavo Aguerre y su pareja Ingrid Falk, que forman parte del envío sueco. Pero en cuanto a lo demás, no son pocos los que se interrogan por el aporte de esta bienal ya que ni siquiera logra una articulación entre la ciudad, la producción artística local y los envíos internacionales, a pesar de haber sido convocada bajo el lema Globalización de la Cultura Urbana.



Primera Bienal Internacional de Arte en Buenos Aires. EL ARTE DE LA GLOBALIZACIÓN

En total, expusieron 160 artistas de 18 países. El arte del siglo XXI y la irrupción de las nuevas tecnologías. La moda de obras con audio y video. Opinan sus protagonistas.



Salvo por el escándalo provocado por la censura que denunció ser víctima el artista Nicolás García Uriburu por su obra "Empresas contaminantes auspician", la primera edición de la Bienal Internacional en Buenos Aires no tuvo mayor repercusión. VISIÓN URBANA estuvo presente en la bienal para dialogar con sus protagonistas y revelar otra faceta de nuestra identidad cultural. En esta ocasión, el arte moderno.

La sesión inaugural estuvo a cargo del pensador francés Jean Baudrillard, además participaron treinta críticos de arte, directores de museos y artistas de trayectoria internacional.

Entre los trabajos presentados se destacó el del artista de Munich, Ugo Dossi que presentó "Fuego", una video-instalación compuesta por imágenes subliminales, es decir, que no están procesadas visualmente, sino que se configuran en la mente del espectador. El video, tuvo una duración de ocho horas.

La reconocida artista española Ana Laura Aláez, también presentó una video-instalación: "Liquid Sky". Un área pintada de azul intenso en el techo y pequeñas luces en el piso generan en el espectador la sensación de estar flotando en el espacio. Sobre el techo se proyecta la imagen de una cara que se asemeja a un sol.

Para los amantes de la fotografía hay variedad de estilo y forma. Fotos tan simples dejan perplejo ante lo evidente. En la muestra de Austria, por ejemplo, se exhiben fotos realistas y sangrientas con cadáveres y ritos paganos. La tostadora gigante "The Toaster", elaborada con 215 tostadas de pan lactal, es absolutamente genial, sus autores son el argentino residente en Suecia Gustavo Aguerre y su mujer, Ingrid.



"La necesidad de dormir" del chileno Carlos Montes de Oca son quince carpas rectangulares de tela sintética iluminadas por dentro. El video del sueco Anders Ronnlund dura cuatro minutos. Conjuga el sonido de la respiración con un primer plano, en pantalla gigante, del torso de una persona. La obra se llama "Hijos".

En total expusieron 18 países, Argentina, Alemania, Austria, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Perú, Holanda, Israel, Italia, Paraguay, Suecia y Uruguay.

CARTELERA
HOME
ARTE
CINE
CYBERNEWS
LIBROS
MUSICA
RESTORANT
TEATRO
TELEVISION
VIDEO
FOTOS



Ampliar Foto ☐

"MIKO NO INORI" es el video que Mariki Mori presentó en la desapareja I Bienal de Buenos Aires.

PERFIL
CARAS
CLARO
FOCO
HOGAR HOY
LUNA
MIA
MIA EXTRA
NOTICIAS
SEMANARIO
SUPERCAMPO
WEEKEND

WWW.SUPOSTAL.COM.AR

ARTE

¿ES O NO ES?

"I Bienal Buenos Aires". Museo Nacional de Bellas Artes. Martes a viernes de 12.30 a 19.30. Sábados y domingos de 9.30 a 19.30. Av. del Libertador 1473.

Más que una bienal, la llamada I Bienal de Buenos Aires del Museo Nacional de Bellas Artes, puede ser considerada como una desapareja, pero atractiva muestra internacional. Si hubiera sido designada así, estarían todos contentos, inclusive su director, a quien le llovieron las críticas. Resulta fácil centrar todo en una figura, lo arduo pareciera ser que la comunidad artística se detenga a pensar en la política cultural del país. ¿Existe? ¿O todos trabajan para lograr un efecto mediático?

Al margen de reflexionar si a esta altura una Bienal tiene algún sentido, es preciso plantearse para qué realizar una exhibición de esta naturaleza. Si fue para presentar el trabajo de los artistas que plantean una ruptura con lo anterior, esto no se cumplió. Si se hizo para que el arte salga fuera del Museo y se relacione con la ciudad y sus habitantes, tampoco se logró.

Igualmente, es interesante recorrer la muestra y conocer algo del arte que se hace en otros lugares. Por lejos, una de las presentaciones más bellas es la del gran conceptual norteamericano Joseph Kosuth, que desplegó un texto de Cortázar alrededor de una sala, con puntuación en neón, permitiendo al espectador "ver". La presentación de España -Ana Alaez y Marina Núñez-, tanto como la magnífica fotografía de Yosuf Karsch por Canadá se hicieron notar. Lo de Austria sobresalió por la sangre que el video de Hermann Nitsch derramó, en tanto que la pieza preferida por los visitantes fue "La tostadora" -hecha con pan tostado- de los suecos Gustavo Aguerre e Ingrid Falk. La mayoría de los videos internacionales, aunque interesantes, ya habían sido exhibidos antes, como el de Mariko Mori visto en Venecia hace tres años.

El arte argentino se ve mal. Es una selección que, al margen del valor de cada artista, no se entiende a dónde va ni qué quiere mostrar. Lo de fotografía, ¿es un recorrido histórico? El material es muy conocido, salvo la instalación fotográfica de Alejandro Kuropatwa. La repetición fue una de las fallas. ¿Por qué mostrar una escultura que se puede ver cualquier día sólo porque es patrimonio del Museo? La instalación de Nicolás García Urriburu, que señala a las empresas contaminantes, fue motivo de fricción ya que, presuntamente, el Museo le quitó el nombre a una de ellas. Urriburu no se enojó tanto, ya que su provocador trabajo sigue a la vista.

Por Victoria Verlichak



DIRECTOS

MUSEOS

I Bienal de Arte Internacional

I BIENAL DE ARTE INTERNACIONAL

Las sugestivas instalaciones de los artistas que exponen en la I Bienal de Arte Internacional de Buenos Aires son la sensación de la muestra.

Por: **Copyright EFE 2000**

A pesar de que en la bienal abundan las pinturas, esculturas y fotografías de artistas de 19 países de todo el mundo, las instalaciones son las obras que más llaman la atención del numeroso público que asiste a la exposición inaugurada ayer, miércoles, día en que fue visitada por más de 1.600 personas.



García Uriburu

Entre estas obras, que mezclan varios materiales y técnicas artísticas, destaca la polémica "Empresas contaminantes auspician", del argentino Nicolás García Uriburu.

La instalación de García Uriburu, que en su día tiñó de verde el agua de los canales de Venecia, está compuesta por once fotografías, que captan cómo las industrias dañan el medio ambiente, y ocho botellas con el agua contaminada de diferentes zonas de Argentina.

La polémica se desató ayer cuando el artista denunció que su obra había sido censurada porque faltaba el piso negro con los carteles de las empresas que, según la organización ecologista Greenpeace, contaminan con productos químicos el medio ambiente.

Después de polemizar con Jorge Glusberg, director del Museo Nacional de Bellas Artes, donde se celebra la bienal hasta el 31 de enero, el piso fue colocado hoy.

Otra de las instalaciones que se perfilan como favoritas de la muestra es la del grupo "Fa +", integrado por el argentino residente en Suecia Gustavo Aguerre y su esposa, la sueca Ingrid Falk, titulada "The Toster" (la tostadora).

Se trata de un enorme mural hecho con doscientas quince tostadas de pan que, en forma de rompecabezas, forman la imagen de una inmensa tostadora. El grupo "Fa +" expone además la obra "Pax Securitas".

La artista plástica argentina Marta Minujin, uno de los referentes del arte pop argentino de los años 70, participa en la bienal con la instalación "El iluminismo tecnológico", en la que figuras humanas forman una "hinchada metafísica" que baila en el paraíso.

"Sale del encierro oliendo a intemperie" es la propuesta del paraguayo Osvaldo Salerno con su instalación "La pileta" (1997), creada con tejido de algodón bordado, una piscina de madera y polietileno, y agua.

zona

DE LA POLÍTICA, LA SOCIEDAD Y LAS IDEAS

ENTREVISTA | GIOVANNI SARTORI

La teoría del inmigrante útil

Por **Héctor Pavón**
Página 9

POLÍTICA

Derrapes de la democracia

Por **Vicente Muleiro**
Página 2

SOCIEDAD

Señales en las rutas argentinas

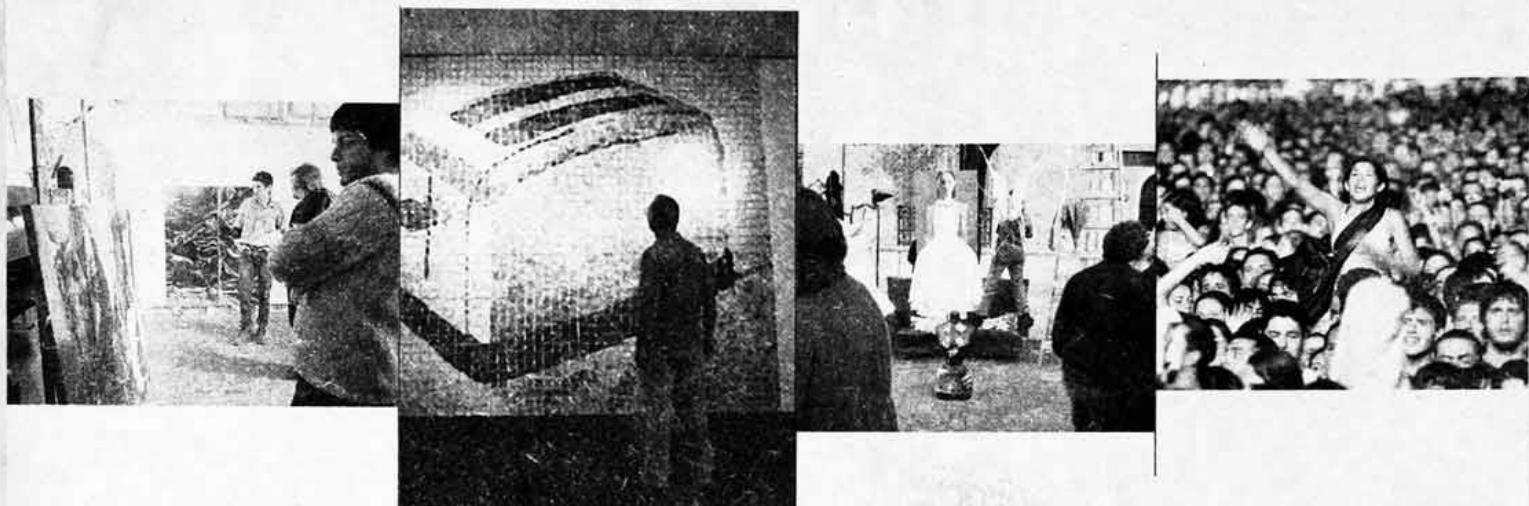
Por **Pilar Ferreyra**
y **María del Carmen Feijóo**
Páginas 6 y 7



ClarínX

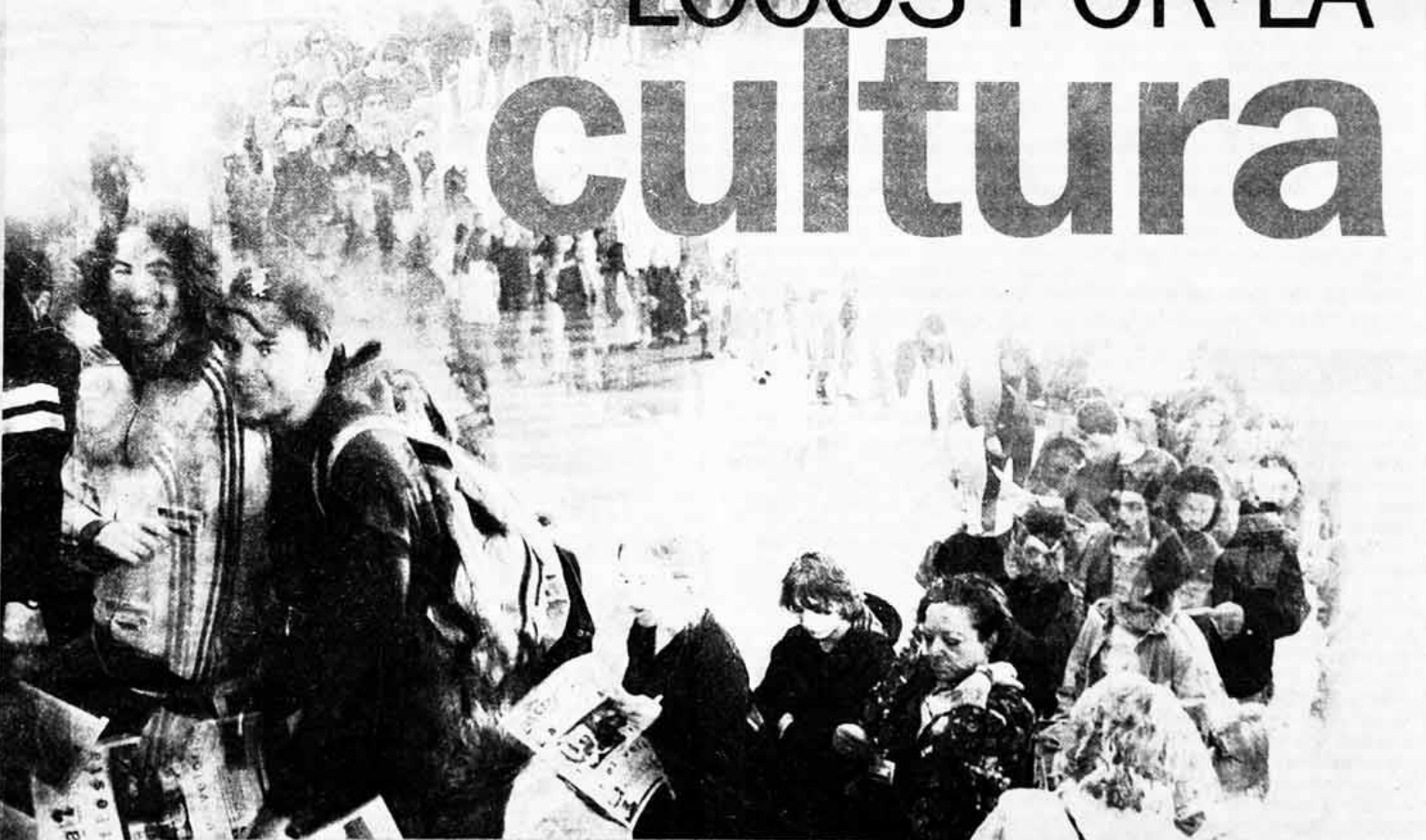
zona@redaccion.clarin.com.ar

BUENOS AIRES • DOMINGO 24 DE JUNIO DE 2001



LOS PORTEÑOS Y LA CRISIS

LOCOS POR LA cultura



EL CONSUMO CULTURAL DE LOS PORTEÑOS, SOBRE TODO DE LOS EVENTOS GRATUITOS Y DE ALGUNOS COMERCIALES, CRECIÓ A PESAR DE LA CRISIS. ¿SE TRATA DE UNA FORMA DE ESCAPE DE LA CLASE MEDIA O DE UNA AFIRMACIÓN DE CIUDADANÍA?

ANDRÉS RIVERA, OSCAR LANDI, HORACIO GONZÁLEZ, JORGE TELERMAN, MAURICIO WAINROT, SILVIA FAJRE, MAURICIO KARTUN, KIVE STAFF, RICARDO MANETTI.

Páginas 3 a 5

Rostad konst i Buenos Aires

Två svenska konstnärer deltar när den första internationella konstbiennalen hålls i Buenos Aires.

Konstnärsgruppen FA+, bestående av Ingrid Falk och Gustavo Aguerre, deltar med verket "The Toaster", som är uppbyggt av runt 2 500 brödskivor. Brödskivorna har rostas i olika nyanser så att de ger bilden av en jättelik brödrost

när de sitter monterade på väggen. Konstverket upptar 20 kvadratmeter väggyta, och det har tagit dem mer än två veckor att rosta bröden i rätt temperaturer.

Dessutom ställer FA+ ut "Pax Securitas", en installation som består av övervakningskameror och monitorer. Monitorerna omger "The Toaster" och återger det som kamerorna filmar. (PM)

TORSDAG 25 JANUARI 2001

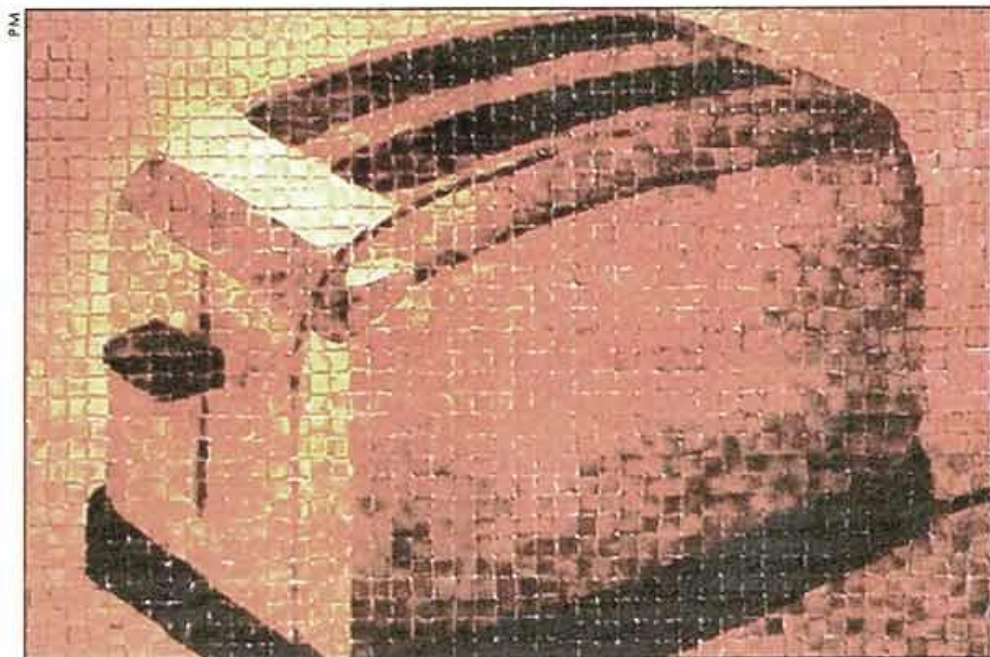
metro

Brödrost av bröd populär på biennal

KONST Den svenska konstnärduon FA+ brödmosaik "The Toaster" drar publik på den pågående Internationella konstbiennalen i Buenos Aires. Ingrid Falks och Gustavo Aguerres 4 x 4,5 meter stora porträtt av en brödrost är en mosaik av 2 150 brödskivor rostade i varierande grad.

Recensionerna har varit överväldigande och Buenos Aires viktigaste konstkritiker Ana Maria Battistozzi beskrev verket som "magnetiserande på publiken".

Moderna Museet i Buenos Aires har visat intresse för att låta FA+ verk stanna i landet och ingå i samlingarna. (PM)



Av 2 150 rostade brödskivor har den svenska konstnärduon FA+ byggt sitt mosaikporträtt av en brödrost.

Тостер из тостера 2001

Как вы, возможно, уже заметили, наш маленький журнал называется «Тостер», однако практически никогда о тостерах не пишет. Если бы нас спросили, отчего так происходит, мы бы глубокомысленно покачали головой и развели руками (никто, впрочем, не спрашивает). Неважно, сейчас мы это досадное недоразумение исправим.

В общем, вот он, тостер:



Около года тому назад это произведение стало хитом международной выставки современного искусства в Буэнос-Айресе. Оно так и называется — *The Toaster*; наверное, правильнее было бы считать его не картиной, а инсталляцией. Авторы — группа FA+ в лице Ингрид Фалк и Густаво Агуэрры (Ingrid Falk & Gustavo Aguerre) — сложили изображение из 3053 тостов различной степени прожаренности, которые они готовили в течение недели с помощью друзей и знакомых. Концепция за инсталляцией чрезвычайно философична: якобы получается, что, поджаривая хлеб, тостер самовоспроизводится (в

сопроводилке к проекту описание в десять раз длиннее). Как бы то ни было, штука получилась отличная: кто-то видит в ней иллюстрацию принципа *pars pro toto*, кто-то — концептуальное искусство, а кто-то (мы, например), думает о том, как же все-таки хорошо, что на свете существует еда.



Кстати, те же художники, что сделали тостер, представили в том же году еще одну прекрасную инсталляцию — *Pax Securitas*. В четырех углах пустой запертой комнаты висят четыре камеры наблюдения, которые по кругу следят друг за другом. В соседней комнате находится стол с четырьмя подключенными к камерам черно-белыми телевизорами. В результате получается (ха-ха) герметичная система безопасности.

Искусство длинно.

トーストでトースター?



Ingrid Falk & Gustavo Aguerreという2人アーティストが制作した、The Toasterという作品を紹介します。(2000年12～2001年1月スエーデンの国立ファインアート美術館)

この作品は、5X4.5メートルの巨大なスペースに、なんと2500枚のトーストを並べて作られているのです。しかも、一枚一枚丁寧に焼き色を変えてあるのです。それを並べると、トースターの写真のように見えるよう計画されているから面白いじゃないですか。

ちなみにこの作品の制作時間は、数人の友人の協力X数日だそうです。製作プロセスが紹介されているので、興味のある方はぜひ[こちら](#)どうぞ。

« 世界中の雲の動きがわかる | トップページ | 交通法規のYes Or No (FLASH) »

2004.07.29

トーストでトースター?



Ingrid Falk & Gustavo Aguerreという2人アーティストが制作した、The Toasterという作品を紹介します。(2000年12～2001年1月スエーデンの国立フアインアート美術館)

この作品は、5X4.5メートルの巨大なスペースに、なんと2500枚のトーストを並べて作られているのです。しかも、一枚一枚丁寧に焼き色を変えてあるのです。それを並べると、トースターの写真のように見えるよう計画されているから面白いじゃないですか。

ちなみにこの作品の制作時間は、数人の友人の協力X数日だそうです。製作プロセスが紹介されているので、興味のある方はぜひ[ここから](#)どうぞ。

2004 07 29 [ビジュアル・アート・デザイン] | [固定リンク](#)

[トラックバック](#)